

Los siniestros se han producido en pocos días y tienen patrones comunes



*Iglesia de Alabama donde los supremacistas mataron a 4 niñas en 1963
(UniversallimagesGroup / Getty)*

(NUEVA YORK, 11/04/2019) Demasiado para ser una coincidencia. Pastores de iglesias ubicadas en la zona central de Luisiana, en los condados Cajun y Creole, han decidido quedarse a dormir en sus templos como medida de precaución.

Su medida no carece de un punto de valentía. Si han tomado esa iniciativa se debe a que en escasos diez días se han registrado incendios en otras tantas históricas iglesias de

afroamericanos.

El FBI se encuentra en plena investigación y todavía no se ha determinado el origen de cada uno de esos siniestros. Pero las autoridades han calificado de “sospechosos” el origen y la sucesión de esos casos.

Esa sucesión de incendios ha activado las alertas, en un momento en que el nacionalismo y sup

H. Butch Browning, uno de los jefes de los bomberos, declaró que se habían descubierto idénticos patrones. “Se han detectado cosas comunes y si lo hizo una persona, varias o grupos, es lo que todavía no sabemos”, recalcó.

Esa sucesión de incendios ha activado las alertas, en un momento en que el nacionalismo y supremacismo blanco encuentran resonancia. Y, sobre todo, una condonación de su amenaza cuando el presidente Donald Trump asegura que “no es un problema en alza”.

El colmo de esta circunstancia se registró este martes en una comisión del Congreso convocada para analizar el incremento del nacionalismo blanco. La comisión está bajo dominio demócrata, pero los republicanos invitaron a Candace Owens, una de las pocas activistas negras del trumpismo, la misma que dijo en su día que Hitler hizo bien eso de hacer Alemania grande hasta que “quiso globalizarse”. Según Owens, el incremento del supremacismo no es más que un invento de los demócratas para asustar “a los negros y a los marrones”. Lo calificó de “mito que nunca sucede”. También negó que en el sur se hubiese incentivado el voto de los blancos a partir de estigmatizar por cuestiones de raza.

La intervención de Owens ejerció de bumerán hacia los propios legisladores conservadores, porque ahora se les acusa de convertir en farsa uno de los problemas más graves del país. Los datos del FBI señalan que los delitos de odio y racistas han aumentado por tercer año consecutivo, con un incremento el pasado año del 17% respecto al mismo periodo anterior. La mayoría de estos delitos los sufrieron negros, judíos y musulmanes americanos.

Los datos del FBI señalan que los delitos de odio y racistas han aumentado por tercer año consecutivo

En Luisiana atan cabos estos días. El pastor Freddie Jack, presidente del Seventh District Missionary Baptist Association, explicó en la CNN que, tras el primer incendio, “creímos que podía haber sido un fallo eléctrico”. Sin embargo, matizó: “Entonces ardió otra iglesia, y comprendimos que era una de nuestras iglesias hermanas. Y al cabo de un par de jornadas, se produjo el tercer incendio, lo que me hizo pensar que éramos un objetivo”.

Los investigadores prosiguen con las pesquisas sin descartar nada. “Durante décadas, los templos afroamericanos han servido como centro de supervivencia y símbolo de esperanza para nuestra comunidad”, explicó en un comunicado Derrick Johnson, presidente de la NAACP, organización pro derechos civiles. “Como consecuencia –añadió–, estas casas de fe han sido objeto de violencia”.

Fuente: LaVanguardia.com / FRANCESC PEIRÓN